



Uniapac

UNIAPAC INTERNACIONAL

LA ECONOMÍA SOCIAL DE MERCADO COMO PROYECTO DE
PAZ INTERNACIONAL

**CHRISTOPHER GOHL, NILS GOLDSCHMIDT, ULRICH HEMEL
Y JEFFREY SACHS**

SERIE DE OPINIÓN
N° 26

Bibliografías de los autores:

Christopher Gohl

El Dr. Christopher Gohl es investigador y profesor en el Instituto Weltethos de la Universidad de Tubinga. Obtuvo su doctorado en Teoría Política en la Universidad de Potsdam, y tiene una maestría en Estudios Americanos y Estudios Judíos. Sus investigaciones se centran en la epistemología, la génesis y la prevalencia de los valores, en una comprensión pragmática de la ética empresarial y la ética global, en cuestiones de una democracia de aprendizaje y en la investigación de la sociedad civil. Como pragmático en ejercicio, ha organizado varios diálogos con las partes interesadas, como el Foro de Diálogo Regional del Aeropuerto de Frankfurt de 2005 a 2008, la mayor mediación política de Alemania.

Nils Goldschmidt

Goldschmidt es profesor de Economía Contextual y Educación Económica en el Centro de Educación Económica de la Universidad de Siegen. Representa posiciones ordoliberales y es presidente del Grupo de Acción para la Economía de Mercado Social eV en Tübingen. Nils Goldschmidt estudió teología y economía en la Universidad Albert Ludwig de Friburgo de 1990 a 1997.

En 2001 se le concedió el premio Dr. rer. pole. PhD. De abril de 2002 a 2008 Nils Goldschmidt trabajó como asistente de investigación en el Instituto Walter Eucken de Friburgo. En 2008 le siguió la habilitación y Venia Legendi para la economía en la Albert-Ludwigs-Universität Freiburg.

De 2008 a 2010 fue profesor sustituto de política social y organización de servicios sociales en la Universidad de las Fuerzas Armadas Federales en Múnich. De 2009 a 2013 fue también profesor en el departamento de economía y sociedad de la Escuela de Política de Múnich. En el semestre de invierno 2009/10, Nils Goldschmidt asumió una cátedra de profesor visitante en la Facultad de Teología de la Universidad Católica de Eichstätt-Ingolstadt para la asignatura de ética social cristiana y política social. De 2010 a 2013 fue profesor en el campo de la política social y la administración en la Universidad de Ciencias Aplicadas de Munich.

Desde marzo de 2013 es profesor de Economía Contextual y Educación Económica en la Universidad de Siegen, y desde 2015 director del Centro local de Formación de Profesores e Investigación Educativa.

En noviembre de 2014 asumió la presidencia del Grupo de Acción para la Economía Social de Mercado.

Ulrich Hemel

Ulrich Hemel, nacido el 9 de agosto de 1956 en Bensheim / Bergstrasse, Hessen, es un teólogo católico alemán, fundador del Instituto de Estrategia Social, consultor de negocios, gerente y empresario.

Ulrich Hemel ha sido el Director del Instituto de Ética Global desde junio de 2018. El empresario se graduó con una licenciatura en economía y ciencias sociales, entre otras, en la Universidad Pontificia de Roma. Posteriormente obtuvo un doctorado en teología católica y una habilitación en educación religiosa con especialización en ética aplicada.

Sus investigaciones y trabajos se centran en la ética en las empresas, la antropología económica y la ética de la inteligencia artificial. Ulrich Hemel es también miembro de la Academia Europea de Ciencias y Artes y Presidente de la Federación de Empresarios Católicos (BKU).

Jeffrey Sachs

Jeffrey David Sachs, nacido el 5 de noviembre de 1954, es un economista, académico y analista de políticas públicas estadounidense y ex director del Instituto de la Tierra de la Universidad de Columbia, donde tiene el título de profesor universitario. Es conocido como uno de los principales expertos del mundo en desarrollo sostenible, desarrollo económico y lucha contra la pobreza.

Sachs es Director del Centro para el Desarrollo Sostenible de la Universidad de Columbia y Presidente de la Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas. Es un defensor de los SDG para el Secretario General de las Naciones Unidas (ONU) António Guterres sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (SDG), un conjunto de 17 objetivos globales adoptados en una reunión cumbre de la ONU en septiembre de 2015. De 2001 a 18 años, Sachs se desempeñó como Asesor Especial del Secretario General de la ONU, y ocupó el mismo cargo bajo el anterior Secretario General de la ONU, Ban Ki-Moon, y antes de 2016 un cargo de asesoría similar relacionado con los anteriores Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), ocho objetivos aprobados internacionalmente para reducir la pobreza extrema, el hambre y las enfermedades para el año 2015. En relación con los ODM, fue nombrado por primera vez asesor especial del Secretario General de la ONU en 2002 durante el mandato de Kofi Annan.

La Economía Social de Mercado como Proyecto de Paz Internacional

- Por Christopher Gohl, Nils Goldschmidt, Ulrich Hemel y Jeffrey Sachs -

En ningún lugar del mundo el poder económico debiera acumularse de tal forma que cierre el mercado.

La paz social se encuentra bajo una presión cada vez mayor. La manera cómo enfrentamos el cambio climático, la digitalización y la migración, si generamos y distribuimos la riqueza de manera sostenible, se convierten en aspectos cruciales para una coexistencia próspera y pacífica. Por ello, es tiempo de reflejar en la economía social de mercado una orden para que el Siglo XXI pueda garantizar la paz social -no solo en Alemania en todas las líneas partidarias, sino en todo el mundo. Y la razón es que contribuye de mejor manera que otras órdenes para que la gente viva bien.

En el largo plazo, la paz social solo puede existir si la mayoría de la gente percibe que la situación económica es fundamentalmente equitativa y ecológicamente sostenible. La economía social de mercado prepara el terreno para esto, debido a que está diseñada, desde el principio, para la reconciliación: entre el capital y la mano de obra, la ciudad y el país, los ricos y los pobres, los jóvenes y los ancianos, el crecimiento y el medio ambiente. No sirve a los intereses y los privilegios de las personas, pero brinda a todas las personas la oportunidad del desarrollo. Combina la libertad empresarial, las condiciones marco estables, la cohesión social y la sostenibilidad ecológica. Garantizando la prosperidad, la innovación y el progreso, crea la base económica para que la gente se dé cuenta de su potencial a través de una buena educación y de recibir apoyo en situaciones de vulnerabilidad cada vez mayor, como la enfermedad, la discapacidad y el desempleo.

Sus pilares de apoyo incluyen el conocimiento liberal del estado, la política social orientada hacia la oportunidad, la colaboración social entre gremios comerciales y empleadores, y la democracia como una forma de vida. Es importante encontrar un equilibrio en la comunidad entre la responsabilidad personal y los límites de acción, en base a la solidaridad, entre el desarrollo de la libertad y las reglas de juego justas y de cumplimiento confiable. Ni el paternalismo ni el descontrol constituyen, básicamente, la metodología correcta. La economía social de mercado no es solamente un modelo normativo alemán, y, ciertamente, no se debe equiparar con una política de austeridad de corazón endurecido. Hace mucho tiempo llegó a

Europa: Con el Artículo 3 del Tratado de Lisboa, los estados miembros de la Unión Europea se comprometieron a lograr una “economía social de mercado competitiva” con objetivos sociales y ecológicos ya en 2009. Asimismo, es importante ver más allá de Europa en cuanto a formas en las que sus principios se pueden poner en práctica y desarrollarse con respecto a las experiencias históricas respectivas, las tradiciones culturales y las costumbres económicas de los diversos países.

En ningún lugar del mundo el poder económico debe acumularse de tal forma que cierre el mercado, que haga a la política dependiente y que dicte las condiciones laborales para los empleados. En ningún lugar del mundo, las personas de escasos recursos económicos deben sufrir ni el ambiente verse destruido por los intereses privados. Por el contrario, debemos garantizar una participación equitativa y sostenible en la prosperidad y el desarrollo con la finalidad de lograr el progreso realmente inclusivo a través de la innovación responsable.

Se requiere un equilibrio entre el desarrollo de la libertad y normas justas, especialmente al tratar con la digitalización y los mercados financieros que se han desvinculado, cada vez más, de la economía real durante algún tiempo. La economía social de mercado, como orden humano, puede proteger contra toda la comercialización digital, así como contra la situación de vigilancia digital. Todas las personas deben preservar su soberanía digital con la ayuda del sistema legal, una infraestructura digital adecuada y la educación. Asimismo, determina el esquema para una economía financiera que acompaña a la paz social. Cualquiera que esté comprometido con la economía social de mercado también debe pedir la forma correcta de tratar las desigualdades de la riqueza y de los ingresos sin fijaciones ideológicas. La desigualdad social excesiva genera tensión social.

La economía social de mercado no solo es una economía, sino que siempre ha sido principalmente un orden moral de libertad y solidaridad responsables. Por lo tanto, es siempre un proyecto cultural también. Conlleva la ética democrática del diálogo, el compromiso, la moderación, la tolerancia y el respeto hacia las diferentes formas de pensamiento. Los derechos humanos y de las minorías, la lucha contra el racismo y la degradación de otras personas, así como la sostenibilidad ecológica constituyen los objetivos de una buena coexistencia, hacia los cuales ahora se orienta el Siglo XXI. El manifiesto para una Ética Económica Global que se presentó ante las Naciones Unidas hace diez años nombra los valores éticos y religiosos aceptados en todo el mundo, que también son idóneos como base de una economía europea social de mercado global: los principios de humanidad y la regla de oro, no violencia y respeto



Serie de Opinión n°26

La Economía Social de Mercado como Proyecto de Paz Internacional

por la vida, la justicia y la solidaridad, la veracidad y la tolerancia, el respeto mutuo y la colaboración.

Los 17 objetivos de sostenibilidad adoptados por los 193 países que conforman las Naciones Unidas, incluyendo buena educación, lucha contra la pobreza, justicia entre géneros, trabajo justo y estable, instituciones dedicadas a la consolidación de la paz corresponden a esto. Si tenemos éxito en alinear la libertad económica con la responsabilidad global, habremos preparado el camino para los procesos innovativos y de aprendizaje que requerimos urgentemente para lograr la paz social y el desarrollo sostenible del hoy y del mañana.